

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona. Un año 3 rs., 3 id. 10.
En el resto de España y Portugal: 1 id. 8 rs., 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico. Semestre, 8 pesos en oro, 4 año 8.
En Francia. Trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.

LA LUCHA.

ANUNCIOS.

A los susc. (toras, a medio real, la línea y a real 4 los no suscritores. Por meses, precios convencionales. Anuncios oficiales a 75 céntos de real línea.
Los comunicados y remitidos no pagarán según la importancia de su contenido y extensión a juicio de esta Administración.
Todo pago se entiende por adelantado.
Insértese ó no, no se devuelve ningún original.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Este periódico se publica todos los Miércoles, Viernes y Domingos de cada semana.

REDACCION Y ADMINISTRACION. — Calle del Progreso número 2, piso 3.º 5.

DISCURSO
DEL SEÑOR SAGASTA.

(Conclusion.)

Ahora bien, señores diputados, al hablarnos el señor Cánovas del Castillo con alarde de la omnimoda confianza que S. M. el rey le dispensaba, claro es que S. S. no podía referirse a la confianza que al monarca pudiera inspirar su persona, por que así por sabido se calla, sino a la confianza que inspiraban al monarca las ideas de S. S., sus procedimientos de gobierno, en una palabra, la política conservadora que, como ahora es moda decir, informaba los actos del gobierno que S. S. presidía.

¿No es esto cierto? Esto es evidente, y por lo tanto la salida del señor Cánovas del Castillo de la Presidencia del Consejo de ministros, una vez que el rey tenía entonces confianza en las ideas conservadoras de aquel gobierno, no significaba más que un cambio de personas, que podía haberse realizado y que se realizó en efecto, siendo S. S. reemplazado por uno de sus compañeros de ministerio o por una persona de fuera del ministerio, pero del mismo partido. Luego, según la versión de S. S., lo ocurrido en Marzo no fue ni pudo ser otra cosa que un cambio de personas, no fue ni pudo ser otra cosa que una simple modificación ministerial, pero no fue ni se pensó en que fuera un cambio de situación; no fue ni se pensó en que fuera un cambio político; no fue ni se pensó en que fuera una verdadera crisis política.

Y ahora pregunto. Si esto fuera cierto, y así se desprer de la versión dada por el Sr. Cánovas del Castillo, si fuera cierto que salió de su propia voluntad, que el rey y las Cortes dispensaban entonces toda su confianza al partido conservador, y que por eso el partido conservador sigue hoy en el poder sin más modificación que la de unas cuantas personas en el ministerio, ¡ah, señores! ¿qué significación hubiera tenido la consulta que S. M. se dignó tener con los hombres que figuran al frente de los partidos? ¿Qué papel no hubieran jugado las personas por el rey consultadas? ¿En qué lugar quedaría el jefe del Estado? No, y mil veces no. Eso es imposible. En nombre de la nobleza del monarca, de la dignidad de las personas por él consultadas y de los intereses mas altos del país, yo niego la versión del señor Cánovas del Castillo.

La crisis de marzo, señores diputados, fue una verdadera crisis política con todos los caracteres, y todas las circunstancias que acompañan a las crisis políticas; crisis presentada por todo el mundo, por todo el mundo proclamada como una gran necesidad; crisis que se hubiera verificado con la salud y sin la salud del señor Cánovas; crisis que hubiera ocurrido con su voluntad ó contra su voluntad; crisis, en fin,

cuya solución llevaba aparejada fatalmente la salida del señor Cánovas del Castillo de la Presidencia del Consejo de ministros, aunque S. S. hubiera querido permanecer en ella.

De otra suerte no se explican ni los acontecimientos que la procedieron, ni las circunstancias que la rodearon, ni las condiciones en que se resolvió. Pero si, en efecto, la crisis de marzo fue una crisis esencialmente política, como es que dió por resultado un ministerio conservador que se llama continuador del anterior, aceptado por el señor Cánovas y por el señor Cánovas hace muchos meses previsto? Esta es la equis del problema de la crisis, que voy a tener la honra de explicar a los señores diputados.

A punto de ceder a las exigencias de la opinión pública, que por todas partes le abrumaba, se encontraba ya el señor Cánovas del Castillo, cuando fué sorprendido por las reformas de Cuba propuestas por el entonces gobernador general de aquella Isla, que, como saben los señores diputados, lo era el señor general Martínez Campos.

El gobierno no sólo creyó inaceptables en toda su integridad aquellas reformas, sino que las consideró peligrosas, y temiendo que aquel gobernador general de la Isla, por los compromisos que tenía contraídos, las planteara en su totalidad sin esperar la aprobación del gobierno, como había empezado a hacer con alguna, y de las más importantes, le mandó venir con urgencia a la Península. (El señor Cánovas del Castillo hace signos negativos.) Hace signos negativos el señor Cánovas. Pues aquí tengo la Gaceta, donde aparece iniciada la reforma de la rebaja y tal vez supresión del derecho de exportación. Si S. S. la quiere ver, aquí la tengo. La reducción a 10 por 100 de los derechos de exportación figura como un artículo del decreto de presupuestos formados por el señor presidente del Consejo de ministros cuando era gobernador general de la Isla de Cuba; 10 por 100 de los derechos de exportación, rebajado por S. S. como principio de esta reforma, puesto que una de las ofrecidas es la supresión de los derechos de exportación.

¿Fues eso estaba hecho así sin el consentimiento, sin la aprobación del gobierno; como que todavía no lo ha aprobado. Y temiendo el gobierno que el general Martínez Campos siguiera planteando esas reformas sin esperar su aprobación, y creyéndolas hasta peligrosas, hizo venir a dicho general con urgencia a la Península.

Esta venida produjo una espera en la solución de la crisis, que por todas partes se presentía, por que en esto de salir de la Presidencia del Consejo del ministerio, le pasa a S. S. algo parecido, aunque ya sé que lo hace para abandonar a sus amigos, le ocurre al señor Cánovas algo parecido a lo que le pasaba a aquel desesperado que no encontra-

ba árbol donde ahorcarse. (Risas.)

El señor Martínez Campos vino a la Península contra su voluntad y hasta ofreciendo solemnemente a los cubanos volver pronto. Y tan pronto quería volver, que no tuvo inconveniente en dejarles en rehenes los objetos más caros de su corazón.

El general Martínez Campos discute con el gobierno. Insiste éste en que las reformas que propone aquí son inconvenientes, a lo menos en su integridad. El general cree que los compromisos contraídos le obligan a mantenerlas. Y después de conferencia tras conferencia con cada uno de los ministros, ni el general cede, ni el gobierno tampoco. En tal situación la crisis era inevitable. Presenta el ministerio su dimisión, y la crisis comienza. El señor Cánovas propone a S. M. el rey como solución un ministerio presidido por el general Martínez Campos. Y aquí direis: pues si en concepto del señor Cánovas eran inconvenientes las reformas que pretendía llevar a Cuba aquel general, é inconveniente la vuelta del mismo general como gobernador de la Isla, por los compromisos en ella contraídos, como con tales inconvenientes el señor Martínez Campos, cuya estancia en Cuba en concepto de gobernador general se consideraba peligrosa, era propuesto para gobernador general de todo el reino?

Con esto, sin embargo, el señor Cánovas conseguía su objeto, de buena fe, patrióticamente, pero al fin lo conseguía, porque llevando a la Presidencia del Consejo de ministros al general Martínez Campos, S. S. conseguía primero que no volviera a Cuba a ser gobernador de aquella Isla; segundo, conservar la influencia ya que perdía la responsabilidad del poder, y tercero, estorbar con esta influencia las reformas de Cuba, que tal como las proponía el señor Martínez Campos, creía S. S. que eran inconvenientes. Y yo no sé si tenía razón S. S. Es posible que la tenga. Lo que hay es que como todavía no se han puesto de acuerdo, no las han podido dar al público, y no conocemos las reformas sino por las muestras que en Cuba se iniciaron, y no conociéndolas, yo no puedo dar mi opinión sobre ellas; es posible que tenga razón el señor Cánovas; yo no lo sé, no le combato, no hago más que referir hechos.

Y además conseguía otra cosa, y es que con el pacificador de Cuba, con el pacificador de la Península era difícil que luchara el partido constitucional, que es la mania eterna del señor Cánovas. (Risas.)

Toda la dificultad de S. S. consistía en convencer de la bondad de esta solución al general Martínez Campos, que veía en ella como suele decirse, un arco de iglesia, al contemplar los obstáculos insuperables que iba a encontrar en el ejercicio de un cargo que le era de todo punto desconocido, y en el cual no había pensado hasta entonces. Pero ya nos di-

jo anteayer el señor Cánovas que todas esas dificultades se las allanó en seguida. Sin duda hubo de decirle: «Señor Martínez Campos, S. S. no tiene política, no dispone de un partido, no conoce los personajes, no entiende de achaques parlamentarios. Pues yo lo prestaré a V. mi política, mi partido, mis ministros mis candidatos, mis trabajos parlamentarios, mi elocuencia y todo lo que pueda necesitar.» Y por cierto que su elocuencia se le ha prestado tanto, que la elocuencia del general Martínez de Campos es ya más aplaudida que la elocuencia del señor Cánovas. (Risas.)

El general Martínez Campos, al ver allanadas todas las dificultades y al encontrarse de repente con un bagaje, que tanto tiempo cuesta adquirir a los demás, se convenció de que debía aceptar la Presidencia del Consejo de ministros, si S. M. se dignaba conferirlela. En efecto, inspirado S. M. por un nobilísimo deseo y por el más puro patriotismo aceptó el consejo que le diera el que había sido su primer consejero, su primer ministro; pero por qué razones tan distintas!

En busca, señores, de los medios más seguros de inspirarse en la opinión pública, tuvo S. M. el patriótico, el nobilísimo deseo de constituir un ministerio electoral, que se convirtiera en juez imparcial del campo, para que el triunfo en lucha libre y en condiciones iguales para todos los partidos pudiera servirle de guía y de criterio a sus reales disposiciones. Y creyó, que el general Martínez Campos era la persona más a propósito para cumplir estos fines, precisamente por ser extraño a la política y no pertenecer a ningún partido, precisamente por el hecho de no tener compromisos con ninguno, precisamente por las cualidades que le faltan para ser presidente de un ministerio de una manera estable y permanente en lo que pueden tener de estables y permanentes los cargos de esa clase.

Pero ¡oh desengaño! El general Martínez Campos formó un ministerio, y ese ministerio se declara continuador de la política del ministerio anterior; y dejando intacta la red electoral que el anterior ministerio tenía tendida y preparada por espacio de cuatro años contra los partidos de oposición, queda triunfante en absoluto la política del señor Cánovas, quedan triunfantes sus propósitos; pero ¿sabéis cómo? contra el deseo y los propósitos nobilísimos del rey.

Y no se me diga que este ministerio ha intervenido menos que hubiera intervenido menos que hubiera intervenido el anterior en las elecciones y menos de lo que otros ministerios intervinieron. Y no se me diga que, por lo menos en parte, aunque se ha declarado continuador de la política del ministerio anterior, ha satisfecho los propósitos del rey, porque, aun cuando esto sea cierto, aun cuando haya intervenido mé-

nos que el ministerio anterior, y menos de lo que otros intervinieron (yo no necesito negarlo), nadie duda en este país de que el resultado de las elecciones no depende tanto de la intervención inmediata, directa, en el momento de la lucha, como de la intervención de los gobiernos en los trabajos preparatorios.

Señores: imposibilidad en todos sus movimientos; atado de pies y manos a un gigante enfrente de un niño débil y enfermizo y ¿qué importará que dejes luchar al niño con el gigante? El niño débil y enfermizo vencerá al gigante sin necesidad de ningún otro auxilio. Pues esta lucha entre el niño débil y enfermizo y el gigante inerte y sujeto, es la que ha resultado de la lucha electoral; es la que simboliza el resultado de las elecciones. Lo mismo, exactamente lo mismo, se hubiera obtenido si las hubiera presidido el ministerio anterior. Luego ha sido inútil el cambio de ministerio. Luego hemos perdido lastimosamente el tiempo. Luego este ministerio, y esto es lo más grave, ha defraudado, ha esterilizado los nobles propósitos del monarca.

¡Ah! Con esto de declararse este ministerio continuador de la política del anterior, ha dado clara muestra de que se proponía dejar ilusorios los propósitos del rey, así como su antecesor ahogó los sentimientos más generosos de su noble corazón en un asunto que aquí se ha tratado y que yo con grandísima pena tengo que recordar. En vez de dar expansión a sus sentimientos generosos hasta donde le permitía su deber, como rey constitucional, señores diputados, el gobierno dejó levantar un cadalso. El cadalso desapareció, y surgió una orfandad. Pero allí los sentimientos generosos del rey no tenían las trabas constitucionales en que antes se estrecharan, y el rey amparó aquella orfandad, y sin que el gobierno tuviera conocimiento, porque no tenía para qué, sin que el país supiera nada, sin que lo haya sabido nadie hasta ahora, la hija del desgraciado Oliva viene disfrutando una pensión vitalicia del bolsillo particular del rey.

Si los sentimientos más puros del alma pudieran alguna vez ser protesta contra algo, ¿es o no una verdad, señores diputados, que esta generosidad del rey es la más elocuente protesta contra la innecesaria severidad con la cual nada se ganó, con la cual al ahogar los sentimientos del monarca, ahogasteis también la expresión de una carinosísima popularidad?

Habeis esterilizado los nobles propósitos del rey en la cuestión electoral. Primera falta, falta gravísima, falta de trascendentes consecuencias, hija de la inesperienza política del general Martínez Campos. Yo quiero que el general Martínez Campos no se moleste conmigo, porque al combatirle no le prodigue elogios; no vaya a creer que hago una excepción para con S. S.

Este es mi sistema cuando me levanto a combatir aquí a mis adversarios. No le prodigo elogios, ni aun siquiera como recurso retórico, por el temor de que crean que busco en justa reciprocidad los suyos. Además, entre aquella intransigencia política casi salvaje de los hombres de nuestros antiguos partidos, que porque dentro de aquí disputaban sus diferencias de doctrina, fuera de aquí ni se saludaban ni se estrechaban la mano, y el peligro de convertir las discusiones políticas en una especie de sociedad de elogios mutuos, hay un término medio, que yo creo es el mejor para la solemnidad de los debates parlamentarios, término medio, en el que pienso perse-

verar, y del que procuraré no salir al dirigirme a S. S.

Su señoría no ha debido aceptar ese puesto sino en todo caso de una manera transitoria, declarándolo así, y por el menos tiempo posible, por todo aquel que necesitara para disponer el campo electoral en iguales condiciones para todos los partidos, para ser juez imparcial en las luchas; en una palabra, para cumplir los grandes fines que el rey se proponía. La misión era difícil, en mi opinión poco práctica, y así tuve la honra de manifestárselo oportunamente a S. M. Pero, al fin y al cabo, ¿la aceptó S. S.? Pues ha debido hacer todo lo posible para cumplirla y no empezar por declarar que su ministerio era continuación del anterior y por dejar todos los trabajos electorales de dicho ministerio, con su mecanismo administrativo y político; ha debido rodearse de hombres imparciales e intentar el cumplimiento de aquella misión como satisfacción necesaria a tan patriótico deseo. Fuera de eso, S. S. no tiene misión alguna que cumplir; su señoría no puede responder a ninguna necesidad, a ningún objeto.

Es S. S. un bravo soldado, un militar afortunado, un general distinguido; pero eso no basta para gobernar un Estado. Los generales que antes que S. S. ocuparon el poder lo conquistaron, mas que por lo que tenían de generales, por lo que tenían de hombres políticos. Espartero, Narvaez, O'Donnell, Prim (y cuenta, señores diputados, que por consideraciones fáciles de comprender, no cito más que a aquellos capitanes ilustres que, por desgracia de su patria, han desaparecido ya de entre los vivos), eran, si bien generales distinguidos, tan distinguidos como S. S.—y no dirá S. S. que le doy mala compañía—eran, digo, al mismo tiempo también hombres políticos conocidos; eran jefes de partido; representaban una idea; llevaban en la mano una bandera política; y su exaltación al poder no significaba la exaltación del general, sino el triunfo de una idea, la victoria de una bandera, el advenimiento al poder de un partido.

Pero ¿qué idea ha triunfado con el advenimiento al poder del general Martínez Campos, cuando ha dicho S. S. en todas partes y de todas maneras, que S. S. no tiene ninguna idea política? ¿Qué partido representa S. S., y qué partido, por consiguiente, ha triunfado, si S. S. ha dicho siempre que no está afiliado a ninguno?

Preguntaba el otro día el señor Martos: «¿Qué diría el general Martínez Campos si yo tomara el mando de un ejército y la dirección de una batalla?» Pues yo le voy a contestar a S. S. Probablemente diría el general Martínez Campos: «El señor Martos está loco.» Y con el general Martínez Campos lo diría todo el mundo.

Yo me atrevo a decir tanto de S. S., pero si creo y debo advertirle que la suerte de los Estados no depende tanto de la buena o mala dirección de una batalla, cuando de la buena o mala dirección de su política. De la misma manera que el señor Martos, aceptando el mando de un ejército y la dirección de una batalla, se encontraría colocado entre la responsabilidad de los desastres probables por su tenacidad, y el ridículo de tener que obedecer a aquellos a quienes estaba destinado a mandar, del mismo modo se va a encontrar S. S. en ese puesto, entre la responsabilidad de las consecuencias fatales que puede traer su incapacidad política y la triste situación de que estando S. S. al frente del gobierno, todos gobiernen, todos,

menos S. S.

Pero hay más, señores diputados. La presencia del general Martínez Campos en ese banco es el triunfo más descarado y arrogante que ha tenido en este país, y aun en otros países, el militarismo. No niego, no me opongo a que un militar ocupe el puesto que S. S. ocupa; pero es cuando además de militar, y sin perjuicio de serlo, ha dado pruebas de político eminente, ha representado alguna idea política; está al servicio como político de una bandera. Así es que, recordando los mismos generales, Espartero era jefe del partido progresista; representaba una idea, la idea del progreso. Y cuando le veíamos de presidente del Consejo de ministros no veíamos la espada de Luchana, sino el triunfo de las ideas liberales.

El general Narvaez era jefe del partido moderado; representaba una idea, la idea del orden, con exageración, aun cuando yo no vaya a remover las cenizas del pasado. Y cuando el general Narvaez ocupaba ese puesto no lo conquistaba por sus tres entorchados, ni por sus méritos militares, sino que significaba el triunfo de la idea de orden.

El general O'Donnell representó aquí una gran transacción, más o menos feliz, pero una gran transacción entre los elementos liberales y el trono de doña Isabel II. Y su advenimiento al poder no era el triunfo de aquella gran transacción política que se llamó *Union Liberal*.

El general Prim, vida y pensamiento de los ministerios que presidió, como vida y pensamiento hubiera sido de los ministerios que presidieron O'Donnell, Narvaez y Espartero, no fue a ese puesto por sus hazañas militares; le ocupó porque era el espíritu vivo de la revolución. Pero S. S. ¿qué lleva a ese puesto? Su espada muy brillante, los entorchados muy brillantes también, y sus servicios militares. Pues eso, ni más ni menos, es el triunfo descarado y arrogante del militarismo; del militarismo, señores diputados, creado y defendido por el señor Cánovas del Castillo, que contaba entre sus hechos políticos más culminantes, y como la obra más grande de su política, haber destruido en este país el militarismo!

Y es que S. S. está verdaderamente desgraciado de algún tiempo a esta parte; su política no es más que una serie de fracasos. Pero ya se ve qué le ha de suceder si ha echado sobre sus hombros una empresa titánica empeñado en demostrar eternamente que no hay ningún partido que tenga condiciones para gobernar como no sea el partido que capitanea, como si fuera posible que un solo partido, por juro de heredad, permaneciera en el poder en las monarquías constitucionales; como si todos los demás partidos no tuvieran perfecto derecho a desenvolver sus principios desde las esferas del gobierno una vez que estén dispuestos a defender los principios fundamentales. ¡Ah! El señor Cánovas del Castillo se ha empeñado de algún tiempo a esta parte en jugar con fuego, y el que con fuego juega al fin y al cabo se abrasa, y aunque S. S. ha conseguido mezclar en ese juego al general Martínez Campos, no lo espere S. S.; no puede repetirse aquí el eclipse parcial de hace tres años; primero, porque las circunstancias no son iguales; segundo, porque los hombres no se acomodan siempre a lo que entonces se acomodaban, haciendo un papel poco envidiable; y tercero, porque no es conveniente, sino altamente peligroso, ofrecer al país más de una vez ciertos espectáculos.

Créame el general Martínez Cam-

pos, a quien no he deseado lastimar; créame S. S. En ese banco será una perturbación: una perturbación si no se deja dirigir, y una perturbación si es dirigido. Si no se deja dirigir, porque faltándole las fuerzas políticas, que son las únicas para poder gobernar en los sistemas constitucionales y parlamentarios, no le quedará a S. S. más que la fuerza material, ahí será sólo expresión de esa fuerza, y la expresión de tal fuerza en ese banco, créalo S. S., es una amenaza, es un insulto al sistema constitucional.

Hay más. No cabe aquí la expresión de la fuerza. Así lo decía elocuentísimamente el señor Cánovas del Castillo: «Bajo estas sagradas bóvedas no cabe la expresión del derecho.» Y si S. S. es dirigido, otra perturbación también. Porque entonces, S. S. al frente del gobierno estará sometido a un protectorado que las leyes, la Constitución y su propia dignidad, como la del país, rechazan.

En último resultado, independiente o dirigido, S. S. una vez terminada la misión que vino a cumplir, no tiene ya ninguna. Y aun suponiendo en S. S. la voluntad más firme no hará nada; ni practicará política propia; ni practicará política ajena; ni realizará ninguna de decantadas reformas de Cuba; ni cumplirá sus solemnes compromisos; ni hará nada más que consumirse estérilmente, viviendo a costa de su reputación militar, como ciertos seres en ciertas épocas del año viven a costa de su propia sangre. Y entre la tutela del señor Cánovas del Castillo, los agravios del señor Romero Robledo, las imposiciones del señor Elduayen, las exigencias de los moderados y las perturbaciones de la mayoría, S. S. al frente del gobierno y todo, y en medio de sus amigos no será más que un prisionero político. Cosa rara en S. S., que ha tenido la suerte de no ser nunca prisionero de guerra, a pesar de haberse presentado solo entre sus enemigos muchas veces, según nos ha dicho!

Señores diputados; he atacado los fundamentos de este ministerio. ¿He de entrar ahora en el examen de su política y de sus actos? No, porque sólo estoy hablando para alusiones personales. Además, los actos y la política del ministerio han sido combatidos mucho más elocuentemente que yo pudiera hacerlo, por los oradores que me han precedido en el uso de la palabra. Pero prescindiendo de eso, os diré que las enfermedades se combaten de dos maneras: o atacando el mal en su esencia o atacando los síntomas. Otros han atacado los síntomas de esta situación. Yo la he atacado en su origen.

Concluyo. Esta situación, señores diputados, no tiene más que una salida. Que no es buena. ¿Como ha de serlo? En política no se cometen errores impunemente. Este ministerio ha hecho fracasar los nobles propósitos del rey; estas Cortes son producto del fracaso de este ministerio; el rey no puede inspirarse en estas Cortes, como no pudo inspirarse en las anteriores, cuando fueron disueltas.

Pues el ministerio y las Cortes tienen que desaparecer, y tienen que volver las cosas al ser y estado que tenían cuando presentó la dimisión del ministerio del señor Cánovas del Castillo, y comenzó la crisis de marzo. (Rumores.) Que el remedio no es bueno; ya lo sé. Hay pocos remedios buenos. Pero la culpa es de la enfermedad?

Yo doy este consejo leal, porque tengo la seguridad de que si esta espontánea disolución no se hace hoy, se hará mañana forzosamente, con

la diferencia de que, haciéndose hoy, el mal puede quedar limitado a una esperanza defraudada, a cinco meses de pérdida de tiempo, a un ensayo desgraciado; mientras que haciéndose mañana, el mal puede tomar tal gravedad que sea difícil su remedio (Grandes y prolongados aplausos.)

Correspondencias.

Madrid 18 Julio de 1879.

Confirmando las noticias que hace días comunicué a V. respecto a los propósitos que abraza el ministro de la gobernación para cuando las cortes suspendan sus tareas, dicen los periódicos mejor informados que el Sr. Silvela (D. Francisco) aprovechará el primer interregno parlamentario para introducir ciertas reformas administrativas que por su índole especial han de afectar necesariamente al personal si ha de conseguirse el fin que se desea.

Bajo este supuesto, se dice que los trabajos del arreglo de que se trata están muy adelantados y es mas que probable que hasta los primeros días del próximo mes de Agosto no dé comienzo semejante tarea para dar lugar a que ciertos hombres de la situación emprendan su expedición veraniega para evitar que puedan intentar dificultades al desarrollo del pensamiento en cuestión. Los que tales cosas anuncian, tienen dadas pruebas inequívocas de que sus noticias son por lo general sentencias, y por esto mismo me hago eco de sus predicciones.

Esta tarde, paseando por los pasillos del Congreso, hablando de la traversura política de que está dando muestras el joven ministro de la gobernación, decían que uno de los planes que tiene entre manos es dar importantes destinos a aquellos diputados que, aparentando estar con el gobierno, éste no tiene ninguna confianza en ellos y temen que el día menos pensado se rebelen contra él por que los hombres a quienes ellos obedecen y respetan, tienen también sus planes que se apresurarán a realizar cuando convenga.

El objeto es procurar hacer el mayor número de huecos en la cámara popular, e irles llenando después con personas perfectamente identificadas con la política que Martínez Campos sustentan.

En los círculos políticos, como es de rigor en tales casos, se ajuilata la importancia y trascendencia de la comedia con que los demócratas obsequiaron ayer al señor D. Cristino Martos.

El número y calidad de los comensales ha sido objeto de especial examen como único medio, en concepto de algunos críticos, de poder apreciar con mayor acierto aquel acto.

Las opiniones se presentan divididas; pues mientras unos sostienen que tienen grande interés y significación para la causa que representan los allí reunidos, otros por el contrario afirman que ninguna ventaja ha de reportar a ésta semejante manifestación, aduciendo como prueba de que éste su juicio no podía resultar equivocado, por el hecho de que entre los asistentes no hubo mas general que el señor Merelo, y que escusaron su asistencia los señores marqués de Sardoal, Gaset y Artime y don Manuel Becerra por motivo de disidencias que no hicieron constar. Y en este y en aquel concepto, se habló mucho y con diversidad.

Es cuanto tengo que comunicar a V. por hoy. El Corresponsal.

Madrid 19 Julio de 1879.

Según mis noticias que tengo por verídicas, hoy se estaban estendiendo en el ministerio de la Goberna-

ción varios decretos de nombramientos de gobernadores civiles y algunos de traslación de una provincia a otra.

Entre éstos se encuentra el del señor La Guardia que lo es de Huesca, cuyo proceder para con la comisión permanente de la diputación provincial no ha hecho mucha gracia en ciertas regiones en donde se llegó a discutir su cesantía, por lo que dejó espuesto y por otras cosas de que se han ocupado estos días varios diputados y senadores de dicha provincia, los cuales se han apresurado a enterar al ministro del ramo de lo que está ocurriendo.

El secretario Sr. Ayuso, a quien se critica severamente el hecho de que dirigiera a un periódico de la localidad un comunicado acompañado de una orden mandando terminantemente que se publicara aquel en que se rectificaban apreciaciones hechas por dicho colega, pasará antes que termine el mes a otro puesto; pues así está acordado.

Hasta ayer tarde a última hora el presidente del consejo de ministros, según expresión de boca muy autorizada, no ha sabido con precisa exactitud en que consistían y como se habían realizado, las defraudaciones descubiertas en la dirección de la deuda.

Es el caso que un renombrado acendista que se paseaba por el salón de conferencias del congreso con el Sr. Martínez Campos que empezaron a hablar del mismo asunto, que por lo que se vió éste como queda dicho, tenía de él otra idea muy diferente y entonces aquel le hizo una explicación clara y detallada del modo con que se había llevado a cabo la defraudación.

Intimos amigos del mencionado general, extrañaban sobre manera que después de los muchos días transcurridos desde que se echaron de ver los mencionados atentados, el ministro de Hacienda, como era su deber, no hubiese dado cuenta al jefe del gabinete de tan grave suceso, con la precisión y claridad que lo hizo aquel citado señor, dando lugar a que el presidente del consejo creyese una cosa y fuese otra.

Esta mañana el presidente del consejo ha tenido una larga conferencia con su compañero el señor Orovio, a la cual se le da grande importancia; y sobre lo ocurrido en ella, se guarda reserva por las personas que pasan por bien enteradas.

El Sr. la Iglesia apoyó su proposición y la retiró en el acto para evitar que pudiera pedirse su votación nominal. Algunos ministros, en la creencia que pudiera llegar este caso, aconsejaban a sus amigos que no se abstuviesen y votasen en contra; de manera, que el marqués de Orovio ha conseguido salirse con la suya.

El Corresponsal.

Gacetilla General.

En la sesión celebrada el lunes 21 de los corrientes por nuestra diputación provincial, el diputado por la circunscripción de San Felín de Guixols, señor Franquesa, presentó una proposición a la corporación provincial para que, en vista de los derechos exorbitantes impuestos por Alemania a la importación en aquel país de nuestros tapones, diera y prestara el cuerpo provincial todo su apoyo e influencia a las reclamaciones que en pro de la industria taponera, tendrán forzosamente que hacer los propietarios e industriales del país.

La diputación provincial, por conducto del señor Cánovas, se asoció por unanimidad a la idea emitida por el Sr. Franquesa, aceptando con efusión aquel pensamiento y esponiendo a la vez estar decidida y dispuesta a agotar cuantos medios se estimen convenientes, para salvar a tan importante industria del cataclismo que la amenaza.

Felicitemos al diputado señor Franquesa por haber tomado la iniciativa en un asunto tan importante para una gran parte de los pueblos de esta provincia, y a la vez al cuerpo provincial que, conociendo la importancia de la cuestión, la acogió cual se merece y como tenían derecho a esperar los intereses comprometidos de la propiedad corchera y de la industria taponera, ramos importantísimos de la riqueza de la provincia.

—El sábado por la noche, con motivo de celebrarse en el Hospicio provincial la fiesta de su titular san Vicente de Paul, aparecieron iluminados a la veneciana los espaciosos jardines de aquel establecimiento, donde fueron invitadas gran número de personas para presenciar la elevación de un grandioso globo aerostático.

La orquesta, compuesta de asilados, amenizó la velada dejando oír lo más escogido de su repertorio, y se dispararon gran número de cohetes en tanto que se disponían los preparativos necesarios para elevar el globo.

La muralla se había llenado de gente que acudía a presenciar el espectáculo, el cual dejó defraudadas las esperanzas del público. El globo, sea por que estuviese suspendido a menos altura que la indispensable, sea por que no se llenase convenientemente de humo, el caso fué que resultaron ineficaces cuantos esfuerzos se hicieron para conseguir su ascension, hasta que, causado el Mongolfier de cimbriarse de un lado para otro, se rasgó en una sacudida, haciendo imposible el ascenso.

A esta contrariedad sucedió la rechifla natural en semejantes casos, por que el público, aun cuando el espectáculo sea gratis, no se le puede regatear el derecho de censura.

Reparadas las averías del globo, tuvo lugar su ascension la noche del día siguiente.

—Se halla vacante el estanco de Cadaqués, dependiente de la subalterna de Figueras.

—La Sociedad coral de Sta Cecilia obsequió el sábado último con una serenata, a las Margaritas.

—Con motivo del robo sacrilego de que fue objeto hace algunos días la iglesia de Cassá de la Selva, tuvo lugar el domingo último en aquella villa una solemne función de desagravio. A la procesion que se celebró, concurrió la música del Regimiento de Albuerca, a lo cual debe atribuirse la circunstancia de no haberse situado, como de costumbre, en el paseo de la Dehesa en la tarde del propio día.

—A las entradas de la Dehesa, se distribuyeron profusamente el domingo último anuncios de las máquinas para coser de Escuder.

—La villa de Palafrugell ha celebrado estos tres últimos días con el lucimiento de costumbre, su fiesta mayor.

—La redacción de nuestro suspendido colega *La revista Olotense*, ha publicado una hoja suelta, en la que se manifiesta que muy en breve se reanudaré la publicación de aquel semanario.

Escusamos añadir por nuestra parte, que celebraremos la pronta reaparición del colega.

REMITIDO.

Sr. Director de LA LUCHA.

S. Felín de Guixols 21 Julio 1879.

Muy Sr. mío: Enterado de un suelto de gacetilla referente a mi persona que insertó el «Eco Guixolense» en su último número, cuya idea en su fondo es mortificar mi amor propio, he creído conveniente dirigirme a V. haciendo completa omisión de aquel, a fin de no darle motivo para que amenize sus columnas harto insulsas con sueltos de un

personalismo tan burdo como desechado.

Es cierto que he sido nombrado secretario celador de sanidad de este puerto, destino que desempeñaré con la lealtad y celo que corresponde a un hombre honrado, no obstante los ayes que con plañidero acento exhala el periódico en cuestión.

Como no he pensado nunca el merecer certificaciones de aptitud ni de conveniencia de ninguno de los redactores y colaboradores de «El Eco Guixolense», me tienen completamente sin cuidado las apreciaciones que sobre mi humilde persona puedan hacer sus redactores y colaboradores, a quienes siento ver tan agresivos, sin duda por el desengaño que con este nombramiento acababan de tener.

Por lo que respecta mi honra facultativa, solo puedo decir que soy muy conocido de mis compañeros y del público, y que poseo un título académico dado por una Universidad del Estado que me pone a cubierto de toda sospecha que pueda lanzarme quien, a pesar de su soberbia, no puede ostentar tan señalada honra.

Como no pienso ocuparme mas de cuanto pueda decirse desde las columnas de ese periódico, solo me resta suplicar a V. Sr. Director, me dispense el favor de dar cabida a estas líneas en su apreciable LUCHA, quedando de V. como siempre su afectísimo y S. S. Demetrio Ferrán.

Imprenta de LA LUCHA.

Plaza de las Coles núm. 39, piso 2.

Anuncios.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Saldrá fijamente de Barcelona el día 27 del actual, El vapor trasatlántico español.

CASTILLA

Admite carga a flete y pasajeros a quienes se ofrece el esmerado trato que tan acreditado tiene dicho buque.

Para informes dirigirse Porticos de Xifre, principal, y calle de Cristina 8 bis Barcelona.

PELUQUERIA de Pagés. Se necesita un buen oficial.

PARA LA HABANA

Y PUERTO-RICO.

Saldrá de Barcelona el 25 del corriente el acreditado y magnifico vapor trasatlántico español

VIDAL-SALA

Su capitán D. Luciano Ojuna.

Admitiendo carga a flete y pasajeros a quienes ofrece su esmerado trato.

Informarán los Sres. Sala y Vidal, Rambla de Sta. Monica 21, principal. Despacho de Aduanas, Sres. Suites y Orfila calle Cristina 42, entresuelo Barcelona.

Subasta.

En 25, 26 y 27 de los corrientes de 8 a 12 de la mañana se procederá en Palamós a la venta en segunda subasta pública de siete casas bien situadas en aquella villa y de varias fincas rústicas, procedente de la liquidación Oliver para pago de acreedores, bajo el pliego de condiciones que obra de manifiesto en poder de D. Antonio Alvarez vecino de aquella villa.

Venta en Figueras

de una casa con todo el Molino de aceite y un huerto contiguo a la misma, situada en la calle de la Barceloneta de la expresada ciudad números 21 y 19 con todas sus máquinas, instrumentos y utensilios, tal como se hallan hoy día en el existentes, para la molinenda de aceitunas y clarificación del aceite.

Visible de 9 a 12 de la mañana y de 3 a 6 de la tarde.

GRAN NOVEDAD Y ECONOMIA.

FUMADORES CACAO Y VILLARET.

Es fino y fuerte, y no altera el gusto del tabaco.—La gran aceptación que tienen los libritos de papel para fumar con PLANCHAS METÁLICAS y TALADRADAS, es debida a la superioridad del papel y la gran economía que proporciona a los fumadores.—Único depósito: Hospital, 19, Barcelona. En GERONA Ciudadanos 8, tienda La Habanera.

HIERRO DIALIZADO CASES

Recomendado por la clase médica contra la anemia, clorosis, estenuación, debilidad, lonicorrea, etc. Aventura a los demás preparados de hierro por no tener olor, sabor ni ennegrecer jamás los dientes, siendo tolerado por los estómagos mas delicados. Reemplaza con ventaja al HIERRO BRAVAIS.

Al por mayor: Farmacia de Aviñó y Coses, plaza de la Lana, 11.—Barcelona. Al detall: en casi todas las farmacias.—Precio 3 pesetas frasco.

LA MODA

ELEGANTE ILUSTRADA.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de las modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de tra-

bajos a la aguja, crochet, tapicería en colores, novelas, crónicas, bellas artes, música etc.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo, de Madrid, son los señores don Aniceto Palahi, don Vicente Dorca y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números en muestra.

VERTICOS, VAHIDOS. (RODAMENS DE CAP).

El Vahido (rodament de cap) es uno de los síntomas que mas tenazmente acompaña a las enfermedades nerviosas y del estómago, y es el que mas incomoda y asusta a los enfermos. Hé ahí varios vértigos que se corrigen con el Elixir. Vértigos con latidos en el occipucio y zumbido de oídos. Vértigos con sensación de subida de sangre en la cabeza. Vértigos en la cama, parece que todo da vueltas. Vértigos al bajarse, Vértigos al levantarse. Vértigos al andar, al mirar en alto y al menor ruido. Vértigos con paso vacilante. Vértigos al salir de la cama y vértigos al encontrarse en lugares poco ventilados donde parece tiene uno un peso en la cabeza.

Depositorio en Gerona, Viñas calle de la Cort-Real, Serra antigua botica de Sanbola

Abcuradors 8,
Gerona.

MAQUINAS

Abcuradors 8
Gerona.

PARA COSER DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.

A quien se debe que las escuelas de niñas se provean de una máquina para coser?

A la Compañía fabril SINGER

representada en esta provincia por D. SERAPIO MIRAMBELL que ha alcanzado de la junta de Instrucción pública de la misma la introducción de tal mejora a la enseñanza.

Y habiendo recibido infinidad de cartas de las señoras profesoras dándonos las gracias y preguntándonos las condiciones, en contestación y para abreviar, pues son muchas, estampamos las siguientes:

CONDICIONES.

Pagada en 2 años u 8 plazos trimestrales 650 rs. ó sean 81 1/4 trimestre.

» 1 » 04 » » 585 » » 146 1/2 »

Pagada al contado 552 reales y medio.

NOTA.—Adviértase que este precio tiene que ser exclusivamente para las clases.

OTRA.—Si se ofreciera alguna duda, pueden otra vez consultarnos, que con el mayor gusto las complaceremos.

Por la Compañía Fabril SINGER.—Serapio Mirambell.

FABRICA DE HIELO

DE JUAN BRUGUÉS

CALLE LANCASTER 13 BARCELONA.

A seis reales los diez Kilos de hielo, y a un real cada botella, depositando seis reales por la misma.

Máquinas para Coser de Miguel Escuder.

PRIMER Y ÚNICO FABRICANTE EN ESPAÑA.

Sucursal-Bajada del Puente, núm. 1, Gerona.

AVISO INTERESANTE

Habiendo leído en el «Boletín de Primera Enseñanza» del primero de junio, que la junta Provincial de Instrucción pública, ha autorizado a las Sras. Maestras para incluir una máquina para coser en los presupuestos del 79 al 80, hago constar que. Como único fabricante español y, considerando que la enseñanza debe ser con máquinas españolas, debo tomar parte activa en hacer saber a tan digno cuerpo profesoral, que mis máquinas reúnen todas las condiciones, tanto higiénicas como mecánicas, para poder decir que son las mas ligeras y las mas silenciosas, y por consiguiente, las que con menos esfuerzos y menos tiempo, hacen mas costura y mas perfecta que ninguna otra.

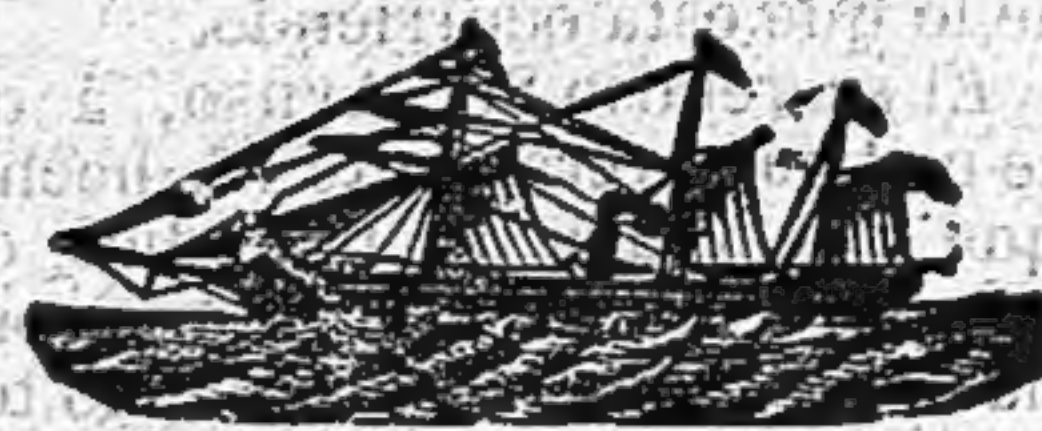
Pruebas han de ser desde hoy las que hagan justicia a las industrias, y a estas estoy pronto a sujetarme para que, con toda legalidad, se prefieran las que con mas razón reúnen las condiciones antes dichas.

¡¡Españoles!! No compreis máquinas a las casas extranjeras; comprad las al único fabricante español, quien os puede ofrecer de todos los sistemas mas adelantados hasta hoy y, en particular la tan acreditada AURORA, la eclipsadora de cuantas son conocidas que, por sus bellas cualidades, es la mas preferida en todos los principales establecimientos y casas particulares.

VENTA A PLAZOS DESDE 8 RS. SEMALES

GARANTIA VERDADERA

ABERTURAS DE REGISTRO.



VAPORES CORREOS

de

A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

Saldrá de Barcelona el día 24 de julio para Cádiz, y de este último punto para

PUERTO-RICO Y LA HABANA.

EL VAPOR CIUDAD DE CÁDIZ.

Admitase pasajeros y carga.

Representante de la empresa en esta provincia DON ANTONIO BOXA

SOCIEDAD GENERAL

de Transportes Marítimos por Vapor.

COMUNICACION RAPIDA entre EUROPA y la AMERICA del SUR.

Se emplean solo 26 días en el viaje.—Sale de Barcelona fijamente el 17 de cada mes.

Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores, La France, Savoie, Poitou, Bourgogne y Picardie, admitiendo carga y pasajeros.

Para Montevideo y Buenos Aires.

Saldrá del puerto de Barcelona el 17 de agosto.

El Vapor SAVOYE de 3.000 toneladas.

Precios: —1.ª clase, 160 duros.—2.ª 120 duros.—3.ª 60 duros.

Nota.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueden apetecerse.

Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Cámaras bajo cubierta, y se les proveerá de jergon, cabecera y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa, cubiertos, etc. Hay cámara especial para señoras en tercera clase.

Los pasajeros que lleguen a Buenos Aires por los vapores de la Sociedad serán, si gustan, desembarcados y admitidos durante ocho días en la fonda de emigración por cuenta del gobierno argentino. Serán también conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar o ferro-carril) al punto de la república que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Se despachan pasajes hasta el 16 si antes no se ha llenado el cupo; para mas informes acúdase al

Representante general en esta provincia DON ANTONIO BOXA

MENSAJERIAS MARITIMAS. (Antes Imperiales)

SERVICIO FIJO y DIRECTO de BARCELONA a MARSELLA y vice-versa

Salidas de Marsella. Salidas de Barcelona. Todos los domingos a las 10 de mañana. Todos los miércoles a las 4 de la tarde. Este servicio lo prestan vapores de gran potencia y capacidad y con excelentes comodidades para los pasajeros. El próximo miércoles saldrá el MENZALHE. Tiene cámaras de 1.ª, 2.ª y 3.ª.

Admite carga y pasajeros para los siguientes puntos para los cuales la sociedad tiene establecidas líneas de grandes vapores Civitavecchia, Génova, Liorna, Nápoles, Argel, Alejandria, Londres, La India, Manila, Montevideo, Buenos Aires y varios puertos del Mar Negro, Oceano Indico y atlántico.

Nota.—No se dan pasajes a bordo. La carga debe ser entregada en el muelle precisamente los martes.

Representante general en esta provincia, DON ANTONIO BOXA.

Farmacia de Aguilar.

HIERRO DIALIZADO AGUILAR

preferido por los médicos mas eminentes para combatir la anemia, clorosis, debilidad, estenuación, etc., a todos los otros ferruginosos.

EL HIERRO dializado se mantiene en disolución sin tener ácido alguno que facilite tal estado.

EL HIERRO dializado se encuentra en estado idéntico al que existe en los glóbulos rojos de la sangre.

EL HIERRO dializado no es astringente, no produce cólicos, ni restricciones, ni tiene los inconvenientes del hierro metálico y de sus sales. Es tolerado por los estómagos mas delicados, absorbido y asimilado sin alteración del jugo gástrico.

Precio de un frasco de lujo con estuche y cuenta-gotas, 3 pesetas.

JARABE DE HIERRO DIALIZADO. Los mismos usos que el anterior, siendo agradable al paladar. Precio del frasco, 250 pesetas.

Véanse los prospectos.

m11

Rambla del Centro, 37.